

Libertad y Constitución. Hermosillo, Sonora, Abril 14 de 1902.—General en Jefe, *Luis E. Torres*.

#### Parte de los combates de Bâcum y el Juvane.

1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª—Número 215.—El General Lorenzo Torres, Jefe de las Armas en este Estado, en parte fechado en Chumampaco el día 29 de Julio próximo pasado, dice á este Cuartel General:

“Tengo el honor de comunicar á Ud. los resultados obtenidos en la expedición que se sirvió encomendarme sobre los indios Yaquis rebeldes que ocupaban las inmediaciones de Bâcum.—El día 21 del presente en la tarde, emprendí mi marcha de ese Cuartel General, rumbo á Chumampaco, llevando á mis órdenes 150 hombres del 12º Batallón al mando del Teniente Coronel Benigno Aguilar y una escolta de ocho hombres del 5º Regimiento. En la misma tarde pasé el río en el referido punto de Chumampaco, en cuyo lugar permanecí las primeras horas de la noche, y á las doce de ésta continué mi marcha por el camino de Bâcum, llevando mi fuerza lista para entrar en combate.—A las cuatro y media de la mañana del día 22, me presenté con mi columna frente á Bâcum, en donde los rebeldes hostilizaban al destacamento del 12º Batallón situado en dicho punto al mando del Ayudante José Flores Amaya. Inmediatamente dispuse que las tropas de mi columna atacaran al enemigo, lo que verificaron, obligándolo á huir después de un ligero tiroteo, del que resultaron dos indios muertos, y de nuestra parte un Cabo muerto y cuatro soldados heridos del 12º Batallón.—En seguida ocupé el punto de Bâcum, donde encontré al Ayudante Flores Amaya con seis individuos de tropa heridos en el combate que sostuvo el día anterior con los indios que derrotaron á la escolta del Comandante Juan Maldonado, y en el campo que éste ocupaba, encontré además 14 muertos, la mayor parte vecinos del pueblo de Cócorit, que el mismo Maldonado tenía incorporados á su escolta.—Los indios rebeldes, después del tiroteo que sostuvieron con la columna de mi mando, que dejó referido, tomaron posiciones en los bosques que están al Oeste del campamento de Bâcum; y como las tropas de mi mando, por razón de la marcha que hicieron la noche del 21 al 22, estaba desvelada y muy estropeada, resolví darle descanso los días 22 y 23.—El 24 en la mañana organicé mis columnas de ataque sobre el enemigo, que como digo antes, se había posesionado de los bosques, y además, de los muros de un templo en ruinas que se encontraba á la orilla del bosque; y después de un combate reñido, que duró seis horas treinta minutos, los rebeldes huyeron dejando en el campo muertos; los cabecillas Crescencio Jopo, Jerónimo Pluma Blanca, Antonio Fierros y Capitán Dionisio, más 43 indios; y por nuestra parte tuvimos cinco de tropa del 12º Batallón, muertos, y heridos un Oficial y 12 de tropa del mismo Cuerpo.—El día 28 del citado Julio, en la noche, recibí en Bâcum el aviso telegráfico de esa Superioridad en el que me anunciaba la salida de ese campamento, de una columna á las órdenes del Coronel Agustín García Hernández, la que debía marchar rumbo á Bâcum, sirviéndose esa propia Superioridad darme las instrucciones correspondientes á efecto de que dicha columna obrara en combinación con mis tropas para operar sobre el enemigo que se encontraba en el punto llamado “El Juvane.”—En vista de las instrucciones á que aludo, organicé una columna compuesta de 150 hombres del 12º Batallón, una pequeña escolta del 5º Regimiento y una guerrilla de caballería de Guardia Nacional al mando del Capitán Cenobio Ozuna, y con esta fuerza emprendí mi marcha á la madrugada del día 29 sobre “El Juvane,” cuyo punto fué ocupado, después de un ligero tiroteo, por las tropas al mando del Coronel García Hernández y las mías. El expresado Coronel, al incorporárseme, me dió parte de que en su marcha de

Chumampaco al referido punto del Juvane, sostuvo con los rebeldes algunos tiroteos, de los cuales solo resultó un soldado de Guardia Nacional herido.—Ya reunidas las dos columnas á que me refiero, contramarché con ellas á Bâcum en donde dispuse que la tropa descansara y tomara sus alimentos.—A las dos de la tarde del mismo día 29, dispuse, que las ya repetidas dos columnas, emprendieran su marcha de nuevo rumbo á Chumampaco por el mismo camino que recorrió el Coronel García Hernández con su columna, y al llegar al Juvane, se presentó otra vez el enemigo al cual mandé atacar, desalojándolo de sus posiciones, resultando por nuestra parte un soldado de Guardia Nacional herido.—La persecución á los rebeldes no se continuó porque se dispersaron en pequeños grupos por los bosques.—Continuando la marcha á este punto de Chumampaco, llegamos á él á las seis de la tarde sin más novedades, durante este día 29, que las que dejo expresadas.—Debo manifestar á Ud. que el punto de Bâcum quedó guarnecido con setenta y ocho de tropa del 12º Batallón, á las órdenes del Ayudante del mismo Cuerpo José Flores Amaya, á quien se le ha encomendado también el cuidado de los heridos que han tenido nuestras tropas en los combates á que he hecho referencia.—Los documentos numerados del 1 al 15, manifiestan: la fuerza que concurrió á los diferentes hechos de armas que menciono, los Jefes y Oficiales, los nombres de los muertos y heridos y las municiones consumidas.—Para concluir, me permito manifestar á Ud. que los Jefes, Oficiales y tropa que me están subordinados, cumplieron con su deber en los hechos mencionados, y que los Capitanes indígenas Loreto Villa y Julián Espinosa, compañeros de Juan Maldonado, se portaron con valor y lealtad, prestándome importantes servicios.”—Lo que tengo la honra de insertar á Ud. para su superior conocimiento, acompañándole en copia los documentos mencionados.—Tengo el honor, mi General, de hacer á Ud. presentes mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución. Tórin, Agosto 1º de 1899.—El General en Jefe, *Luis E. Torres*.—Al General Secretario de Guerra y Marina.—México.

#### Mes de Agosto (1899).

El General Lorenzo Torres dá parte que el día 1º derrotó al enemigo en el punto llamado Palo Parado. El parte es el siguiente:

#### Parte del combate de Palo Parado.

1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª—Número 255.—El General Lorenzo Torres, Jefe de las Armas en este Estado, en oficio fechado ayer en Palo Parado, rinde á este Cuartel General el siguiente parte:

“Tengo la honra de comunicar á Ud. el parte circunstanciado del combate que la columna de mi mando tuvo hoy en el punto llamado “Palo Parado,” sobre la margen izquierda del río Yaqui, con una partida de indios rebeldes compuesta de más de trescientos hombres.—De conformidad con las instrucciones que se sirvió Ud. darme en el campo de Chumampaco, y con las tropas que puso á mis órdenes, emprendí mi marcha río abajo el día 30 de Julio último en la tarde, dirigiéndome hácia la costa. Procuré avanzar cuanto pude durante las primeras horas de la noche del referido día 30, y antes del amanecer del día 31, avancé como dos kilómetros y embosqué mis tropas con el fin de ocultar mis movimientos al enemigo.—A las cuatro de la tarde del mismo día 31 emprendí de nuevo mi marcha hácia la “Ea,” y después de esta marcha hice alto á las once de la noche. A las cuatro y media de la mañana del día de hoy continué mi marcha, y poco después de las cinco de esta misma mañana, mandé hacer un reconocimiento por mi derecha y mi izquierda. Por am-

bos flancos hay bosques formando una faja de poco espesor y después seguían matas conocidas con el nombre de "Chamizo," separadas por pequeños espacios.—En esos momentos, hacia la izquierda, se encontraba bien oculto el enemigo. Este, al descubrir los pelotones de tropas, que previamente había yo mandado á las órdenes respectivamente del Capitán de Guardia Nacional Pablo Matus y Teniente del 12º Ricardo López, les rompieron el fuego, entablándose así el combate que fué vivo y bien sostenido por ambas partes. En el acto mandé avanzar el resto de las tropas de mi columna, é hice cargar sobre las posiciones del enemigo, el que se defendía tenazmente en ellas; pero al fin, y después de tres cuartos de hora de reñida lucha, viéndose flanqueado, las abandonó, huyendo en distintas direcciones y en grupos más ó menos pequeños que se internaron en los bosques.—Como pocos momentos después de principiar la acción, fui herido en el muslo izquierdo, oculté cuanto pude esta circunstancia á mis tropas para evitar la consiguiente desmoralización; pero la pérdida de sangre, y sin tener idea de si mi herida era ó no grave, me impidió hacer al enemigo una persecución tan tenaz como yo lo deseaba; sin embargo, se le hizo con bastante éxito, pues sobre el campo dejó sesenta muertos.—Por nuestra parte hay que lamentar la muerte de tres individuos de tropa, y heridos tres Oficiales y trece de tropa, más el que subscribe.—Los documentos adjuntos numerados del 1 al 5 manifiestan: el 1º, la fuerza que combatió; el 2º, la relación de Jefes y Oficiales; el 3º, la de muertos; el 4º, la de heridos, y el 5º, las municiones consumidas.—Lo que tengo la honra de insertar á Ud. para su superior conocimiento, acompañando en copia los documentos de que se trata.—Tengo el honor, mi General, de hacer á Ud. presentes mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución.—Tórin, Agosto 2 de 1899.—El General en Jefe, *Luis E. Torres*.—Al General Secretario de Guerra y Marina.—México. (1)

—El día 10 el General Luis E. Torres, derrotó en Locobampo una partida de 500 sublevados. El parte es el siguiente:

1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª.—Número 256.—Como ofrecí en telegrama de esta fecha, tengo la honra de comunicar á Ud. el parte circunstanciado del hecho de armas que las tropas á mis órdenes, sostuvieron con los indios rebeldes en este río Yaqui el día de hoy, en el punto llamado Locobampo situado en los bosques de Vícam, sobre la margen izquierda del citado río.

El día 9 del corriente, en la tarde, quedaron organizadas en Chumampaco tres columnas de operaciones que se pusieron respectivamente á las órdenes de los Coroneles Agustín García Hernández, Joaquín Maafs y Francisco Peinado; las numeré del uno al tres, y se componían: la 1ª de 200 hombres del 12º Batallón y 43 de Guardia Nacional y un pelotón de 23 de Guardia Nacional; la 2ª compuesta de 200 hombres del 17º Batallón y un pelotón de 23 de Guardia Nacional, y la 3ª compuesta de 200 hombres del 11º Batallón y un pelotón de 24 Nacionales. Entre la retaguardia de la 1ª columna y la cabeza de la 2ª coloqué la sección del 1er. Batallón de Artilleros con dos ametralladoras á las órdenes del Teniente Manuel Novoa con una escolta de 50 hombres del 17º Batallón. Además, agregué á estas tropas una fuerza de auxiliares Yaquis á las órdenes del Capitán José Loreto Villa, compuesta de 14 hombres, y una guerrilla de caballería de Guardia Nacional, compuesta de un Oficial y 18 de tropa á las órdenes del Capitán 1º de Caballería Manuel Piña. De la manera indicada y con una escolta para el que subscribe, del 5º Regimiento, quedó establecido mi campo en Chumampaco la noche de ayer sin ninguna novedad.

Hoy á las cuatro y media de la mañana, avancé con las tres columnas

(1) Los tres oficiales que resultaron heridos en el combate de Palo Parado, además del General Lorenzo Torres, fueron: los Tenientes del 12º Batallón Ricardo López y Antonio García, y el del mismo grado, de Guardia Nacional, Teodoro Romero.

ya citadas, por la márgen izquierda de este río, rumbo al pueblo de Vícam, llevando una descubierta á las órdenes del Teniente Coronel Jefe del Estado Mayor Celso Vega, compuesta de la fuerza del Capitán Villa y la guerrilla de caballería de Guardia Nacional de que ya he hecho mención, y se marchó en la dirección indicada durante dos horas, sin encontrar enemigo, y sin que ocurriera ninguna novedad digna de mencionarse; pero en el punto donde se cruzan el camino que viene de Vícam para Tórin y el que va de Chumampaco para Vícam, dispuse que el Teniente Coronel Benigno Aguilar con 200 hombres del 12º Batallón y la Guardia Nacional del Capitán Tellechea, fueran á batir una partida de rebeldes que se hallaba posesionada de un pequeño cerro que está situado frente á Tórin, hacia el Poniente de este pueblo. Esta operación se practicó sin dificultad alguna, pues el enemigo lo había abandonado con anterioridad al sentir nuestro movimiento, dejando allí unos tres ó cuatro indios que huyeron al acercarse la fuerza. Entre tanto seguí mi marcha por el camino de Vícam, y como á las ocho de la mañana, en el punto del Locobampo, unos disparos cambiados entre la guerrilla de vanguardia, y el enemigo, me anunciaron que éste se encontraba bastante cerca, y ordené que hiciera alto mi columna, dando tiempo con esto á que se me incorporaran las fuerzas que había mandado con el Teniente Coronel Aguilar á la comisión que antes he dicho. Como á las once de la mañana se incorporó á mis tropas el referido Teniente Coronel, y previo un reconocimiento de las posiciones del enemigo, tan minuciosas como fué posible hacerlo en un terreno cubierto por un extenso bosque, arrojé mis tropas al combate, en el orden siguiente: Una fracción de Guardia Nacional con 200 hombres del 12º Batallón á las órdenes del Coronel Agustín García Hernández, la mandé desplegar al frente y flancos derecho é izquierdo del enemigo; otra fracción de Guardia Nacional y 200 hombres del 17º Batallón á las órdenes del Coronel Joaquín Maafs, se desplegaron igualmente por los flancos de la columna de García Hernández, y dejé como reserva la 3ª á las órdenes del Coronel Francisco Peinado. Hacia el ala izquierda, mandé desplegar la fuerza de Yaquis á las órdenes del Capitán José Loreto Villa. Una ametralladora la situé en el centro del camino para batir de frente al enemigo, y otra sobre mi flanco izquierdo con el fin de hostilizar á los indios que había por ese lado. Así la situación, dí la señal del ataque, el que se llevó á cabo con ímpetu, generalizándose por toda la extensa línea de posiciones ocupadas por el enemigo. La parte de éste que defendía la derecha á nuestro frente, después de tres cuartos de hora de combate, abandonó sus posiciones y fué á reforzar á sus compañeros de la izquierda; el del centro del camino hizo poca resistencia y también se cargó á la izquierda, y allí mandé cargar las dos columnas y una parte de la reserva, durando este combate cerca de hora y cuarto, después de la cual fué completamente derrotado, haciéndose la persecución, por el ala izquierda con la fuerza de Yaquis del Capitán Villa apoyadas por otras de la reserva. Al terminar el hecho de armas que vengo refiriendo, se mandó reconocer el campo, y en él se encontraron 37 muertos del enemigo, y por nuestra parte tuvimos 11 muertos de la clase de tropa, y heridos un oficial y 25 de tropa.—Todos los Jefes y Oficiales que tomaron parte en el hecho mencionado, cumplieron satisfactoriamente con sus deberes, señalándose el Coronel García Hernández que fué al que tocó mayor fatiga; obrando bien las ametralladoras y portándose perfectamente el Jefe de mi Estado Mayor y los Señores Oficiales de órdenes del mismo. El servicio médico á cargo del Mayor Médico Cirujano Manuel Balbás, estuvo eficazmente desempeñado, á pesar de la deficiencia de elementos, pues no contaba con camillas ni con más personal que dos ambulantes de la Sección del Hospital Militar de Tórin.—No debo dejar pasar desapercibidas las dos circunstancias siguientes: 1ª Que las tropas que combatieron en esta jornada y que acampaban la noche anterior en Chumampaco, tuvieron que soportar un aguacero torrencial de más de dos horas, á consecuencia de lo cual, pasaron la noche